

En Buenos Aires, el 21 de junio de 1999

Mi estimado Batuz:

Con gran tristeza te escribo estas líneas. Quiero subsanar en parte mi ausencia de ese encuentro de artistas organizado por tu Fundación Sachsen. ¡Cambiar experiencias y dialogar con tantos ilustres colegas! Mi transitorio estado físico me ha impedido participar en ese trascendental acto.

Comprendo muy bien que una simple carta jamás podrá reemplazar el contacto cordial y directo entre los hombres, el diálogo vivo y directo, digo, que es dialéctica que enriquece la vida y es esencia de todas las cosas, acciónar del conocimiento ("al principio fue la acción", dijo Goethe). Considero que ese contacto contrapundístico orienta el espíritu de tu "Société Imaginaire", restando importancia a las relaciones establecidas mediante recursos tecno-mecánicas que cada día nos aislan más y humanizan menos.

Dicho esto, recurro hoy a tu conocimiento del tema que me preocupa. Es decir, que aclaras, que expliques a esos mis conciudadanos universales en la profesión que nos une, mis opiniones sobre la pintura concreta en particular. Te pido que coloques sobre el tapete verde de los cuestionamientos mis problemas tantas veces planteados, inherentes al paso del arte abstracto al arte concreto, cosa que en la teoría del conocimiento está ya resuelta. En consecuencia, podremos afirmar que la denominación de "concreto" otorgada a las artes visuales a partir de la década del 30 (Max Bill, van Doesburg y otros) se redujo solamente a una denominación. En la

práctica jamás se logró ni se elaboró teoría alguna al respecto. Se continuó realizando pintura abstracta de tendencia constructiva. Lo mismo ocurrió, hasta 1947, con los integrantes de la Asociación Arte Concreto-Inuención de Argentina, de la cual fui co-fundador y me alejé de ella a comienzos de ese año de 1947. - Pero a diferencia de lo ocurrido en el viejo mundo, en Buenos Aires teníamos, desde 1945, una idea clara de la meta a conquistar: la superación total de todo ilusionismo, algo nuevo, imposible de lograr si continuábamos limitados a practicar el sistema compositivo tradicional. - El método enjendrador de toda clase de espacios imaginarios que oradaban la realidad bidimensional del plano cartesiano, o del mundo, podría ya ser suplantado. -

Como aporte a este importante encuentro organizado por la Fundación Sachsen y "Société Imaginaire" con sobrado espíritu constructivo y sacrificios sin par, adelanto una síntesis de mis ideas sustentadoras del método que hace al logro de una pintura concreta y que practico desde 1947. Aunque difícil de explicar en pocas líneas, la primera tarea consistió en elaborar una nueva teoría del color en base a su discontinuidad relativa potencial, suprimiendo todo sistema convencional, "armónico", y complementarismos abstractos, y otorgando a su forma el único conducto relacional. - Luego sobrevino lo fundamental: lo creativo, lo inventivo, la conquista de la forma propia al género de la especificidad. - Es decir,

la estructura abierta, centrífuga y espacial. - La unidad estructural de los elementos que hacen al objeto suprimiendo históricamente "todo lo superfluo", como sostenía Matisse; - Acto seguido fue necesario introducir la noción de "campo colorido" que sustituye el tradicional "fondo" y se refiere al contexto del objeto artístico y es el nexo entre arquitectura (sostén) y espacio socialmente practicable. - Porque, como tu sabes, el arte de todos los tiempos, abstracto por autonomía, sea "figurativo" o no, es alienante. - Obliga al hombre a sumergirse en un mundo aparte, cosa que el arte concreto anula penetrando él mismo, como objeto, en nuestro espacio cotidiano. -

Para concertar con justeza todo este proceso retacional, o más bien estructural, y considerando el empleo del número sólo como herramienta, y aplicándolo "a posteriori" de acto creador, tuve de elaborar una original "calimeria de la forma plana colorida". Como se comprenderá, se trató de una síntesis de dimensión cuantitativa y cualitativa, cuya ecuación final da como resultado, insólito, que la suma de las partes es más que el todo. -

Esta teoría de la pintura, "de lo abstracto a lo concreto", fue expuesta durante más de cincuenta años en centenares de escritos, con-

ferencias y exposiciones de mis obras. No podría ser <sup>4</sup>  
de otra manera que el espíritu que las anima se  
encuentren, a su vez, en la "Société Imaginaire":  
Una utopía que, en el afán que devenga verdadera,  
sólo con eso, se despierte nuestro júbilo.-  
Lamento no estar hoy en ese encuentro con mis  
ilustres colegas y contigo.-

Les remito mis saludos y mi expresión de deseos  
de éxitos en sus labores creativas:-

Y valorando tu idoneidad y tu empeño te doy  
un abrazo cordial:-

Raúl Lozano